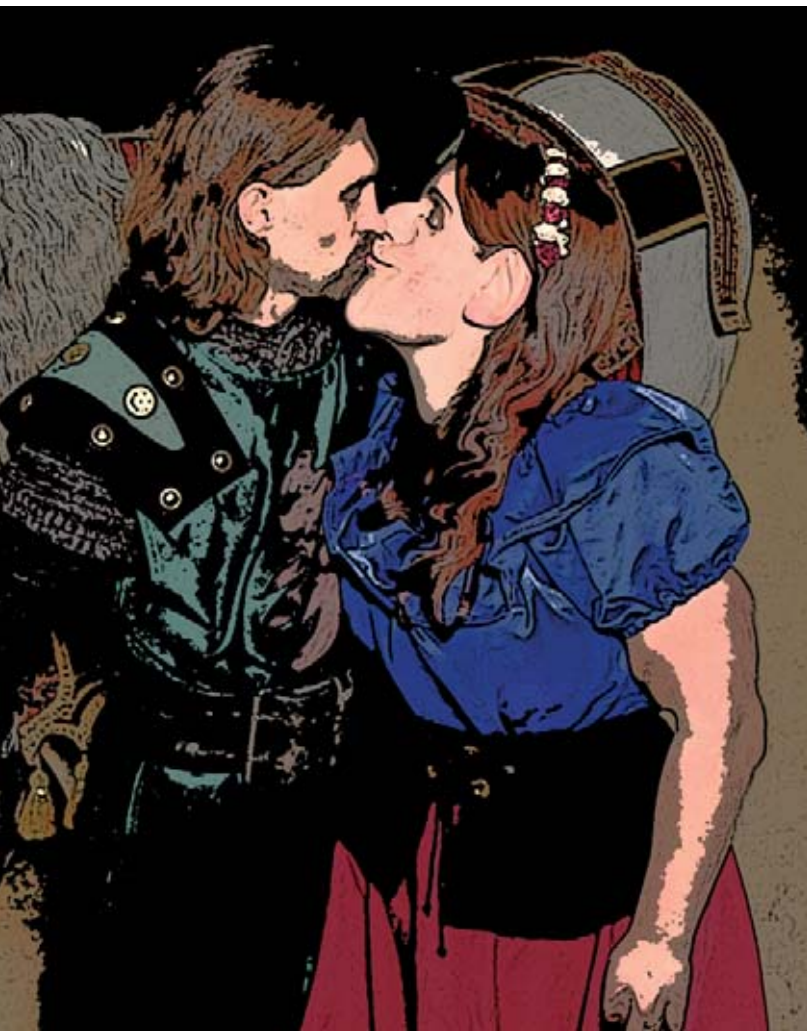


GAWAIN Y LADY RAGNELL

El cuento que conoceremos en este número es el de Gawain y lady Ragnell. Es un cuento del siglo XIII, aunque probablemente fue recogido de la tradición oral.

Laura Juarros Marín
Psicóloga - Terapeuta
Teléfonos: 941234893.647059777
laurajuarros@yahoo.es



El relato empieza así: Gawain, sobrino de Arturo estaba con éste y otros caballeros; el rey había vuelto muy turbado de una cacería, y el joven le preguntó que le había pasado.

Estando solo en el bosque, Arturo había sido acosado por un caballero llamado sir Grome, y para salvar su vida tuvo que prometer que acudiría al cabo de un año respondiendo correctamente a la pregunta: “¿qué es lo que las mujeres desean por encima de todo?”; de no dar con la respuesta acertada, el caballero tendría derecho sobre la vida del rey.

Gawain y los caballeros aseguraron al rey que en ese plazo darían con la respuesta correcta; así que recorrieron los confines del reino durante los doce meses siguientes; cuando ya casi terminaba el plazo, Arturo salió a cabalgar por el bosque y se topó con una mujer enorme y de un aspecto monstruoso, esta mujer le dijo que era lady Ragnell, la hermanastra de sir Grome, y parecía saber todo de Arturo y sus pesares; sabía que él tenía que encontrarse de nuevo con sir Grome sin tener la respuesta. Ella sí sabía que era lo que las mujeres

ansiaban por encima de todo, y podría revelárselo a Arturo siempre que Gawain accediera a casarse con ella, especificando que debía ser por su propia voluntad. Arturo regresó al castillo y contó a regañadientes a su sobrino lo que le había sucedido, y éste decidió casarse con lady Ragnell.

Arturo puede dar la respuesta a Sir Grome, “Lo que una mujer desea por encima de todo es el derecho a su soberanía, a ejercer su propia voluntad”, así que a éste no le queda más remedio que dejar al rey libre.

Gawain desposa a la horrible mujer, y la noche de bodas ésta le pide un beso. Gawain accede y ante sus ojos aparece una bella joven. Lady Ragnell, le dice que es víctima de un encantamiento de su hermanastro, que la odiaba por desafiarle y no sometérsele y que la maldición llegaría a su fin cuando el más noble caballero de Inglaterra la tomara libremente por esposa; pero el encantamiento no quedaría roto por completo hasta que Gawain decidiera entre dos alternativas: que su esposa tuviera su forma real solo por la noche y la forma horrible durante el día o lo contrario.

“Lo que una mujer desea por encima de todo es el derecho a su soberanía, a ejercer su propia voluntad”

Después de pensarlo un momento, Gawain se inclinó ante ella y le dijo que era una decisión que a él no le correspondía tomar, que aceptaría gustoso lo que ella decidiera. Ragnell sonrió radiante, la respuesta había roto por completo el maleficio, ya que para ello no solo la boda era necesaria, sino que el esposo le concediera el derecho de ejercer su propia libertad.

Para Youg Eisendrath, aunque esta historia simboliza el desarrollo de la autodeterminación de una mujer dentro de los límites de una tradición patriarcal que exige la entrega de los derechos y propiedades después del casamiento, este personaje femenino rezuma sabiduría y autenticidad. Su transformación final no llega mágicamente por el beso de su amado mientras ella está en un papel pasivo (como sí sucede en otros cuentos), sino por su capacidad de mantenerse fiel a sí misma, y permitirse mostrarse desagradable y fea, pero enunciando sus deseos y peticiones con claridad. Su elección es no someterse a su hermanastro, aún pagando un alto precio por ello.

Por otro lado, en el personaje de Gawain observamos un comportamiento masculino bastante raro de encontrar en aquella época (imaginamos) y hoy en día: es capaz de devolver a lady Ragnell su propio poder, aceptando la soberanía de lo femenino sobre la propia apariencia y la propia identidad.

Siguiendo a Edward Whitmont, psicoanalista junguiano, podemos interpretarla esta historia en un plano más arquetípico como una iniciación a los misterios de lo femenino. “la diosa del grial es la heroína de un cuento de rapto estacional, la señora de

la vida y la vegetación, que se transforma de las más horribles formas animales a la belleza más radiante, y actúa de guía hacia el otro mundo”

En el budismo tibetano y el tantra el principio femenino se muestra bajo este doble aspecto, y las visiones de las dakinis de los místicos y místicas pueden tanto ser de gran belleza o terroríficas. La propia Tara, “Aquella que ayuda a atravesar” diosa compasiva, puede aparecer como la Estrella Terrible en la noche de la cólera o la gran bella dama, llamada Estrella que salva; la potencia de Tara es tal que puede destruir todo el sistema solar. El Masundari Tantra dice de ella que es “el gran vacío, la estrella de la que todo fue formado y que conduce a todo a la liberación del gran ciclo sin fin”. Como Kali puede devorar y regenerar o mostrarse como la diosa que consuela y apacigua.

La figura de María en el cristianismo pierde este lado oscuro, así se nos muestra incompleta y sometida a la voluntad del dios Padre (“hágase en mí según tu palabra”). Pero de alguna manera a pesar de la necesidad de la iglesia de sofocar su poder, las vírgenes negras (de origen pagano) nos sugieren su aspecto más oscuro. Además son las consideradas auténticamente milagrosas por haber pasado por el fuego de la transformación.

Volviendo a nuestro héroe Gawain, vemos en esta historia como es capaz de ir más allá de las apariencias y de la dualidad feo/ hermoso, bueno/malo, respetando la dignidad de lo femenino en su forma más repelente, besando a la bruja y consumando con su amada Ragnell el matrimonio sagrado. F